

angelica, pero, mediante ella, con esa suprema diuinidad. Mira como la segunda mitad del cerco, subiendo los grados de los entes, llega a terminarse en el principio diuino, como en vltimo fin, enterando perfectamente el cerco gradual de todos los entes.

*Soph.*—Veo el admirable cerco de los entes en su orden gradual; y aunque otra vez me lo has significado a otro proposito, tanto me satisfaze y deleyta al entendimiento, que siempre me es nueuo. Aora podras enseñarme el cerco de los amores en orden gradual, de que es nuestro proposito.

*Phil.*—Assi como el ser, en el primer medio cerco, procede decendiendo, a manera de salida productiua, desde el primer ente, del mayor al menor, hasta el infimo Chaos o materia primera; y del, en el otro medio circulo, baelue el ser a subir de menor a mayor a manera de reduccion hasta aquel de quien primero auia salido, assi el amor tiene origen del primer padre del vniuerso, y del successiuamente viene decendiendo paternalmente siempre de mayor a menor y de perfeto

El primer medio cerco de los amores es de los mas hermosos a los menos hermosos.

a imperfeto, y mas propriamente de mas hermoso a menos hermoso, para darle su perfeccion y participarle su hermosura quanto sea possible, sucediendo por los grados de los entes, assi en el mundo angelico como en el celeste, que cada vno con caridad paterna causa la produccion de su sucediente inferior, comunicandole su ser o hermosura paterna, aunque en menor grado, segun conuiene, y assi deciendo por orden en todo el primer medio cerco, hasta el Chaos, infimo grado de los entes. Y del principia el amor a subir en el segundo medio cerco de inferior a superior y de imperfeto a

El segundo medio cerco de los amores es de los menos hermosos a los mas hermosos.

perfeto, por arribar a su perfeccion, y de menos hermoso a mas hermoso, por gozar de su hermosura. Porque la materia primera naturalmente dessea y apetece las formas elementales, como a mas hermosas y mas perfetas que ella; y las formas elementales, las mistas y vegetales; y las vegetales, las sensibles; y las sensibles aman con amor sensual la forma intelectiua, la qual, con amor intelectual, sube, de vn acto de inteligencia, de vn intelegible menos hermoso al de otro mas hermoso, hasta el vltimo acto intelectiua del summo intelegible diuino con el vltimo amor de su summa hermosura, con el qual se entera el cerco amoroso en el summo bien, vltimo amado, que fue primer amante padre criador.

*Soph.*—Luego, el primer medio cerco de los

amores, es de los mas hermosos a los menos hermosos, y de los perfetos a los imperfetos; y el otro medio cerco es al contrario, que es de los amores de los menos hermosos a los mas hermosos. Y de mas de que es estraño que sea el amor eficaz del mas hermoso al menos hermoso, porque ninguno dessea lo menos que el, es tambien estraño que el vniuerso se diuida todo en estos dos medios destas dos maneras de amores; por tanto, querria que me declarasses la causa.

*Phil.*—No menos eficaz es el amor del padre al hijo, y el del maestro al dicipulo, y el de la causa al efeto, que el de estos a sus superiores, y quiza lo es mas, pues hazen mayores cosas, mediante el amor que les tienen, en produzirlos, en engendrarlos y en beneficiarlos, que estotros por sus primeros; que no hazen otra cosa mas que dessear llegarse a su perfeccion. Y aunque los inferiores no tienen la hermosura que falta a los superiores, por la qual ellos los amen desseandola, aman su propria hermosura por participarla a los inferiores, a los quales ella falta; con la qual participacion sus superiores quedan mas hermosos, siendo sus inferiores hermoseados dellos. Y tambien por la hermosura de todo el vniuerso, como ya mas largamente te lo he dicho. Y todo el primer medio cerco es de semejante amor, de superior mas hermoso a inferior menos hermoso; porque todo aquel medio consiste en salida productiua, y el que produce es mas hermoso que el producido, y el amor le haze producirlo y comunicarle su hermosura. Y assi es desde el primer productor hasta la materia primera, vltima produzida; porque el amor del mayor al menor, es medio y causa de la produccion. Pero en el otro medio cerco, desde

El amor de los superiores a los inferiores es mas eficaz que el de los inferiores a los superiores.

El primer medio cerco es de amor productiua.

la materia primera hasta el summo bien, por ser reductiuo por via de subida perfectiua del inferior al superior, contiene que el amor sea del menos hermoso al mas hermoso, por alcanzar su hermosura y vnirse con ella; y assi de grado en grado superior successiuamente, hasta llegar a la vnion de la naturaleza intelectual criada con la summa hermosura, y a su fruycion en el summo bien mediante el vltimo amor della, que es causa del acto vnitorio del vniuerso con su Criador, el qual es su vltima perfeccion.

*Soph.*—Plazeme no poco entender el circulo entero de los amores del vniuerso conforme al de los grados de los entes; y con esto conozco que los amores del vniuerso van endereçados al vltimo acto vnitorio con su Criador, como a vltimo fin; porque los amores productiuos son

para los reductiuos, y los reductiuos todos successiuamente son para el vltimo amor que guia al vltimo acto vnitorio del vniuerso con el summo bien, que es su vltima perfeccion. De manera que todo lo que salio de aquella pura y hermosissima vnidad diuina, fue para que, reduziendose el vniuerso, baelua a la vnion della, en la qual el todo como perfeto se beatifica. Pero acuerdate, o Philon! que me dixiste que el fin de todo amor es el deleyte del amante en la cosa amada, y dixiste que el fin del amor del vniuerso es de la misma suerte. Ahora lo pones en el acto vnitorio con el principio diuino, que parece otra cosa.

*Phil.*—No es otra cosa, antes tanto quanto este acto es mas supremo, por ser el vnitorio del vniuerso con la summa hermosura, tanto la delectacion que ay en el, que es el proprio fin del amor, es mayor sin proporcion y mas inmensa, y la summa de todos los deleytes de las cosas criadas. Y ya te he dicho que no es otra cosa la delectacion del amante sino la vnion suya con la hermosura amada. Y quando la hermosura es finita, la delectacion, poca o mucha, es finita, conforme a la hermosura. Y siendo infinita, como es en el vltimo amor del vniuerso producido, es a saber, de su parte intelectiua al summo bien, conuiene que el fin de aquel amor sea inmensa e infinita delectacion, la qual es el fin de todo el amor del mundo criado, por el qual nacio el amor en esse vniuerso.

Todos los amores del vniuerso y sus fines van guiados al vltimo acto vnitorio del vniuerso con el summo Criador como a vltimo fin.

Dios es primer principio y vltimo fin de todo el vniuerso.

El deleyte del amante no es otra cosa que la vnion suya con la hermosura amada.

El deleyte es mucho o poco, pequeño o grande, finito o infinito, conforme a la hermosura amada.

La delectacion que el vniuerso alcanza en la vnion con su Criador, es el fin de todo su amor, por el qual fin nacio el amor en esse vniuerso.

hasta el vltimo acto que felicita al vniuerso. Assi que, siendo el amor productiua del primer medio cerco para el amor reductiuo del segundo, y este para la vltima perfeccion y bienauenturança del vniuerso, se sigue que el amor del vniuerso nacio para guiarle a su vltima felicidad.

*Soph.*—Verdaderamente conozco que el amor nacio en el vniuerso primeramente para ampliar successiuamente su produccion, y despues para hazerlo bienauenturado con summa delectacion, induziendo su vnion con el summo bien, primer principio suyo; y con esto estoy satisfecha de mi quinta pregunta, conuiene a saber, para que nacio el amor en el vniuerso.

Tres dudas que Sophia propone: La primera duda es acerca del deleyte en los espirituales.

Tres cosas solas me quedan por saber en esta materia: La vna, que aunque la delectacion deue ser el fin del amor natural o sensible, esto es, de aquel amor que prouiene del anima y virtud corporea, no parece conuiniente que tambien sea fin del amor intelectual; porque el deleyte es passion, y el entendimiento apartado de materia no es passible, ni es justo que sea sujeto de passion alguna, quanto mas el entendimiento angelico y el diuino; por lo qual ellos no deuen tener la delectacion por proprio fin; luego no es ella el fin comun de todo amor, como has dicho. La segunda es que, aunque el fin de todos los amores reductiuos sea el deleyte, como has dicho, los amores productiuos no parece que tienen este

La segunda duda es acerca del deleyte del superior con el inferior.

fin, porque ninguna cosa se deleyta en acercarse a lo no hermoso; por lo qual parece que el fin de los amores productiuos antes es el dar y comunicar hermosura donde no la ay, que el deleytarse, como has dicho; porque no se puede deleytar con lo que de suyo no tiene hermosura. La tercera, es que tu has dicho arriba que el amor que tiene el Criador al vniuerso criado, es el que lo reduce a su perfeccion, assi como el amor que tiene a su propria hermosura es el que lo produjo; y aora me dizes que el amor que le guia a su propria perfeccion, es el que tiene el vniuerso mediante su parte intelectiua a la summa hermosura diuina; luego no es el amor de Dios al vniuerso el que le guia a su perfeccion, sino el del vniuerso a Dios. Absuelueme estas tres dudas, y darne he por satisfecha de lo que me prometiste dezir del nacimiento del amor.

La tercera duda es acerca del amor de Dios y el del vniuerso.

*Phil.*—Por esso poco que resta, no quiero dexar de salir de esta deuda. El deleyte sensual es passion en el anima sensitua, como el amor sensual es tambien passion della, sino

que el amor es la primera de sus pasiones, y la delectacion la vltima y fin de esse amor. Pero el deleyte intelectual no es passion en el entendimiento que ama. Y si consientes que en los entes intelectuales ay amor, que no es passion, conuiene que tambien concedas que en ellos ay delectacion sin passion; la qual es el fin del amor dellos, y mas perfeta y abstracta que el mismo acto amoroso.

*Soph.*—Si el amor y el deleyte de los intelectuales no son pasiones, que son?

*Phil.*—Son actos intelectuales, segun te he dicho, apartados de toda natural passion, que nosotros no tenemos otros nombres que darles, aunque en la sensualidad dizen passion. Y ya te he dicho que el amor, en el entendimiento producido, es el yr del primer conocimiento del hermoso intelegible al vnitu, que es el perfeto. Y la delectacion en el no es otra cosa que el mismo conocimiento vnitu con esse hermoso intelegible.

*Soph.*—Y en el entendimiento diuino, que son?

*Phil.*—El amor diuino es tendencia o salida de su hermosissima sabiduria a su imagen; esto es, al vniverso producido por el, con buelta del vniverso a vnion con su summa hermosura. Y su delectacion es la perfeta vnion de su imagen en el mismo, y del vniverso su producido con esse produziente. Y por esto dixo Dauid: Deleytase el Señor en sus efetos, porque en la vnion de la criatura con el Criador, no solo consiste la delectacion y saluacion de la criatura, como dize Dauid: Deleytarnos hemos en el summo principio de nuestra salud, sino que tambien consiste en aquella vnion la diuina delectacion relatina por la felicidad de su efeto. Y no te parezca estraño que Dios se deleyte, porque El es el summo deleyte del vniverso; y por el eterno amor de su misma hermosura conuiene que en El, de El y a El aya summa delectacion. Y por esto los antiguos hebreos, quando hazian alegrías, dezian: Bendito sea aquel en quien habita el deleyte, y en el la delectacion es vna misma cosa con el deleytante y con lo que le deleyta. Y no es estraño que digamos deleytarse El con la perfeccion de su criatura, quando vemos que la Sagrada Escritura, por el pecado comun de los

El amor y deleyte sensual son pasiones en el anima sensitua. El deleyte intelectual no es passion en el entendimiento que ama.

El amor y el deleyte en los intelectuales son actos intelectuales. Que es el amor intelectual.

Que es el deleyte intelectual. El amor diuino para con el vniverso, qual es. La delectacion diuina, qual es.

Por razones y autoridades prouea auer delectacion en Dios.

Palabras que vsauan los hebreos en sus mayores alegrías.

hombres, por el qual vino despues el diluuió, dize: Vio el Señor quan grande era la maldad del hombre en la tierra, y que la inclinacion de sus pensamientos empeoraua cada dia, y se arrepintio de auer hecho al hombre en la tierra, y se entristecio en su coraçon, y dize: Desha-re al hombre que yo hize con todas las otras cosas de la tierra, etc. Pues si la maldad del hombre entristece a Dios intimamente y cordialmente, su perfeccion y bienauenturança, quanto le deleytara? Pero, en

efeto, ni la tristeza, ni el alegría son pasiones en El; sino que el deleyte es agradable correspondencia de la perfeccion de su efeto; y la tristeza es priuacion della de parte del efeto.

*Soph.*—De mi primera duda estoy satisfecha, y conozco que la delectacion en los intelectuales, en la qual no cabe passion, es mayor y mas verdadero deleyte que el de los corporeos, donde ay passion. Y tambien como el amor de aquellos, por ser sin passion, es mayor y mas verdadero que el de estos corporeos apasionados. Respondeme aora a la segunda.

*Phil.*—Por lo que te he dicho en la primera, sera facil responder a la segunda. Quando el superior ama al inferior en todo el medio cerco primero, desde Dios hasta la materia primera, no consiste la delectacion, que es el fin dellos, en el vnirse con el no hermoso, o menos hermoso, su inferior, como tu arguyes, sino en el vnir al no hermoso, o al menos hermoso, consigo, hermoseandolo o haziendole perfeto participandole su hermosura. Lo qual no solo da perfeccion deleytable a esse efeto inferior, pero tambien la da a la causa por relacion de su efeto; porque el efeto hermoso y perfeto haze a su causa mas perfeta y mas hermosa y deleytante en la hermosura acrecentada por relacion, como ya te he dicho. Y si te he mostrado que Dios se deleyta con la perfeccion de sus efetos, y que por los defetos dellos se entristece; tanto mas puede constar en todo ente producido el deleytarse con el bien de su sucediente efeto, y entristecerse de su mal.

*Soph.*—Tambien me has aquietado el animo en esta segunda duda, y veo como el fin de todos los amores del vniverso es la delectacion del amante en la vnion de la cosa amada, o sea inferior a el, o superior. Solamente te queda por absolver la tercera y vltima duda; esto es, si el amor del vniverso a Dios es el que le guia a su vltima perfeccion vnitiua con el, como ya dixiste de-nantes; o si es el amor que tiene el Criador a

La tristeza y alegría diuina, que es lo que propriamente significan en Dios.

El deleyte del superior consiste en participar su hermosura y perfeccion al inferior.

El deleyte es fin comun de todo amor, assi del superior como del inferior.

esse vniverso el que causa este efeto y le guia al dichoso fin vnitiuo con la summa hermosura?

*Phil.*—No se puede negar que, assi como el amor del vniverso es el que le guia a la deleytable felicitante vnion del Criador, assi el amor de Dios a esse vniverso es el que lo atrahe a su diuina vnion, en la qual, con suprema delectacion, se haze bienauenturado. Porque assi como, en vn padre, el amor

productiuo del hijo no es el amor que tiene al hijo, que aun no existe, sino el amor de si mismo es el productiuo del hijo, que por su propia perfeccion dessea ser padre, produziendo hijo a su semejança, y otro segundo amor del hijo ya producido le haze sustentarle, criarle y guiarle a la possible perfeccion, assi el amor de Dios,

el productiuo del vniverso, no es el amor que tiene a esse vniverso, sino vn otro antes que el; esto es, el amor de si mismo que dessea comunicar su summa hermosura en su vniverso producido a su imagen y semejança; porque no ay perfeccion ni hermosura que no crezca quando es comunicada; que el arbol frutifero siempre es mas hermoso que el estéril, y las agnas que manan y corren fuera de sus fuentes, son mas excelentes que las represadas y encharcadas. Assi que, producido el vniverso, fue producido con el

amor de Dios a esse vniverso, como el del padre al hijo ya nacido, el qual fue, no solamente para le sustentar en el primer estado de su produccion, pero tambien, y mas verdaderamente, para le guiar a su vltima perfeccion con la felicitante vnion suya con la diuina hermosura.

*Soph.*—Aunque, por la paternal semejança, parece que el amor diuino a esse vniverso es el que le guia a su vltimo fin perfectiuo, con todo esso esta obra parece ser propia del amor que el vniverso tiene a la diuina hermosura; porque mediante el llega a vnirse mediatamente con ella, en la qual se felicita. Y del otro, conuiene a saber, el amor que Dios tiene al vniverso, aunque parece que tambien el deue de ser causa desto, todavia la propia obra suya en esto no me es aun manifiesta. Muestramela, te suplico.

*Phil.*—La obra del amor de Dios, en causar nuestra felicidad y la de todo el vniverso, es tal qual la obra del Sol en causar que nosotros le veamos. No ay duda sino que nuestros ojos y virtud vissiua, con el desseo de sentir la luz, nos guia a ver la luz y el cuerpo del Sol,

El amor de Dios al mundo aun no producido, qual fue. La hermosura, se haze mayor quando es comunicada.

El amor de Dios al vniverso ya producido, qual es.

La obra del amor diuino en nuestra felicidad, declara galanamente con el exemplo de la luz del Sol.

en el qual nos deleytamos. Empero si nuestros ojos no fueran primero alumbrados de esse Sol y de la luz, nunca nosotros pudieramos alcanzar a lo ver; porque sin el Sol, imposible es que el Sol se vea; porque con el Sol se ve el Sol. De la misma manera, aunque nuestro amor y el del vniverso a la summa hermosura diuina, es el que nos guia a vnirnos con ella con dichosa delectacion; con todo esso, ni nosotros, ni el vniverso, ni nuestro amor, ni el suyo, fueran jamas capaces de semejante vnion, ni suficientes de tan alto grado de deleytosa perfeccion, si no fuesse nuestra parte intelectiua ayudada y alumbrada de la summa hermosura diuina y del amor que tiene al vniverso; el qual abiuia y leuanta al amor del vniverso, alumbrandole su parte intelectiua, para le poder guiar a la felicidad vnitiua de su summa hermosura. Y por esto dixo Dauid: Con tu luz veremos la luz. Y dize el profeta: Bueluenos, Dios, a ti, y bolueremos.

Y otro dize: Buelueme, y boluere, que tu eres el Señor y mi Dios. Porque sin su ayuda para boluer a el, seria imposible a nosotros solos el boluernos. Y mas determinadamente lo declara Salomon en sus *Cantares* en nombre del anima intelectual, enamorada de la diuina hermosura, diziendo: Atraheme, y corremos tras ti; si el Rey me metiere en sus camaras, nos deleytaremos y alegraremos en ti; acordarnos hemos de tus amores mas que del vino; las rectitudes te aman. Mira como ruega primero el anima intelectual que sea atrahida del amor de la diuinidad, y que entonces ella con su ardentissimo amor corra tras ella. Y dize que metiendola el Rey en sus camaras; esto es, que siendo vnida por gracia diuina en lo intimo de la hermosura real, alcanzara en ella la summa delectacion; la qual es el fin de su amor en Dios. Y dize que se acordara de sus amores mas que del vino; esto es, que el amor diuino le estara siempre presente, de otra manera acordado en la mente, que el amor de las cosas mundanas, que son de la calidad del amor del vino, que embriaga al hombre y lo aparta de la rectitud de la mente; por esto acaba: las rectitudes te aman. Quiere dezir: Tu no eres amada por irrectitud del animo, como son los amores carnales, sino que la propria rectitud del anima es la que te ama. Aduierte como principia a hablar en singular, diziendo: Atraheme; y en continente dize en plural: correremos en pos de ti. Y buelue a dezir en singular: Si el Rey me lleua a sus camaras, y torna a dezir en plural: Nos deleytaremos y alegraremos en ti; acordarnos hemos de tus amores mas que del vino; por mostrar que con la vnion de la parte intelectiua del

Confirma la doctrina arriba dicha con autoridades de la Sagrada Escritura.

hombre, o del vniuerso producido, se felicita y se deleyta, no solamente ella, empero todas las partes del vniuerso con ella; por las quales dize en plural: Las rectitudes te aman; porque todas se enderecan al amor diuino, mediante la parte intelectiua. Assi que la obra y el resplandecer del amor diuino en nosotros, es lo que primero nos guia a nuestra dichosa delectacion, y tras ella va la ardentissima obra de nuestro amor en nosotros, que nos lleva a vnirnos y a hazernos bienaventurados con la summa hermosura. Lo qual, para que mejor lo entiendas, mira su semejanca entre dos perfetos amantes, hombre y muger, que aunque el hombre amante tenga ardiente amor, a la muger amada, no tendria el jamas atreimiento ni posibilidad de gozar la deleytable vnion della, que es el fin de su amor, si ella con los rayos de los ojos amorosos, con dulces palabras, con suaues indicios, con agradables señas y afectuosas obras, no le mostrasse vna tal complacencia de correspondencia amorosa, que le leuantasse y abinasse el amor, y lo hiziesse capaz y osado para llenar esse amante a la deleytable vnion de la amada, fin perfectiuo de su ardentissimo amor.

*Soph.*—De estas mis dudas tengo entera satisfacion. Y de oy mas, de la obligacion que tenias de dezirme del nacimiento del amor, estas absuelto con no menor paga que la que me haziste: primero, de la essencia del amor y del desseo; y despues, de la comunidad del amor. Y en esto tercero conozco que el amor nacio verdaderamente, y conozco como el que Dios tiene al vniuerso, y el vniuerso a Dios, nacieron quando nacio el vniuerso; y assi el reciproco amor de sus partes de la vna a la otra. Y conozco como el principio de su nacimiento en el vniuerso producido fue en el mundo angelico. Y assi mismo conozco su nobilissima genealogia, y que sus padres son el Conocimiento y la Hermosura, y Lucina en su parto es la falta. Y finalmente, conozco que el fin suyo es la delectacion del amante en la fruycion vnitiua de la hermosura amada, y el del vniuerso en la summa hermosura, que es el vltimo fin que haze bienaventuradas todas las cosas. El qual se digne el summo Dios de concedernos. Amen. Aunque yo me creia, o Philon!, que tambien el fin para que el amor viesse nacido, fuesse algunas vezes el affigir y atormentar a los amantes, que afectuosamente aman a sus amadas.

Con la vnion de la parte intelectiua del hombre o del vniuerso, se felicitan todas sus partes.

La obra del amor diuino para con el vniuerso en su felicidad, y la del vniuerso para con Dios en su copulacion, declara bien con los amores de dos enamorados: hombre y muger.

Suma y conclusion de los tres dialogos del amor.

*Phil.*—Aunque el amor trae consigo afficion y tormento, fatiga y congoxa, y otras muchas penas, que seria largo contarlas, no son estas su propio fin, sino el suauo deleyte, que es el contrario dellas.

Pero con todo esso has dicho verdad, no de todo amor, sino solamente del mio para contigo; que su fin nunca jamas a sido plazer ni deleyte; antes veo que su principio, medio y fin es todo angustias, dolores y passiones.

*Soph.*—Pues, como falta en ti la regla? Y el tuyo, por que esta priuado de lo que todo amor deue conseguir?

*Phil.*—A ti y no a mi pudieras preguntar esso. A mi toca amarte quanto a mi animo le sea possible; si tu hazes el amor esteril y priuado de su deuido fin, quieres que busque yo tu escusa?

*Soph.*—Quiero que busques la tuya; que estando tu amor desnudo del proprio fin que has dado al amor, es necessario que el tuyo no sea verdadero amor, o que este no sea su verdadero fin.

*Phil.*—El fin de todo amor es el deleyte, y el mio es verissimo amor, y su fin es gozarte con vnitiua delectacion; el qual fin procuran el amante y el amor; empero no todos el fin que procuran le alcançan; y tanto menos quanto el efecto de ganar aquel fin es necesario que venga de mano agena.

agena, como es el deleyte del amante, que es el fin al qual camina su amor; pero no llegara jamas a el, si el reciproco amor de su amada no le lleva hasta el. Assi que lo que le haze faltar de su fin al amor que yo te tengo, es lo que tu reciproco amor falta de su obligacion. Porque si en todo el vniuerso, y en cada vna de sus partes, nacio el amor, en ti sola me parece que no nacio jamas.

*Soph.*—Quiça no nacio porque no fue bien sembrado.

*Phil.*—No fue bien sembrado, porque la tierra no quiso recibir la perfeta semilla.

*Soph.*—Luego es defectuosa?

*Phil.*—En esto si, verdaderamente.

*Soph.*—Todo defectuoso es feo; pues como amas tu lo feo? Si porque te parece hermoso, luego tu amor no es recto, ni verdadero, como dizes.

*Phil.*—No hay cosa tan hermosa, que no tenga algun defecto: si no es el summo hermoso. Y en ti ay tanta hermosura que, aunque con ella se acompaña esta falta, que a mi me haze infelice, puede mouerme mucho mas

El deleyte es el proprio fin del amor, no las penas y passiones que trae consigo.

El fin de todo amor es el deleyte. No todos alcançan el fin que pretenden, principalmente si a de venir de mano agena.

La causa de no alcançar vn amor su fin, qual es.

Nada ay sin defecto sino el summo hermoso.

la gran hermosura a amarte, que el pequeño defecto, a mi no poco dañoso, a odiarte.

*Soph.*—Yo no se que hermosura puede ser esta mia, que tanto te mueue a amarme. Tu me has mostrado que la verdadera hermosura es la sabiduria; de esta, en mi no ay mas parte que la que me has enseñado; luego en ti esta la verdadera hermosura, y no en mi; por lo qual yo deuria amarte a ti, y no tu a mi.

*Phil.*—Bastame dezirte la causa por que te amo, sin buscar la causa por que no me amas, que yo no se otra sino que mi amor para contigo es tan grande, que no te dexa parte alguna con que puedas amarme.

*Soph.*—Basta que digas como tu me amas no siendo yo hermosa; por lo qual es necesario, o que la hermosura sea otra cosa que la sabiduria, o que tu me amas no verdaderamente.

*Phil.*—Es verdad que te he dicho que la summa hermosura es la sabiduria diuina; la qual en ti, en la formacion y gracia de la persona, y en la angelica disposicion del anima, aunque le falte algo del exercicio, reluze de tal manera, que tu imagen en mi mente esta hecha y reputada por diuina y adorada por tal.

*Soph.*—No creia yo que en tu boca cabia adulacion, ni que la vsaras conmigo jamas. Yo, segun tu doctrina, no puedo ser hermosa, porque en mi no ay sabiduria; y quieres dezirme que soy diuina.

*Phil.*—La disposicion de la sabiduria es la hermosa que Dios comunico a las animas intelectiuas quando las produjo; y tanto mas hermosa formo al anima, quanto mas dispuesta la hizo a la sabiduria; de la qual disposicion fue la tuya grandemente dotada. Y el ser sabio en acto, consiste en la enseñanza y en el vso de las doctrinas, y es como la hermosura artificial sobre la natural. Pues quieres tu que sea yo tan grosero, que dexes de amar vna gran hermosa natural, porque le falte algun tanto del artificio y diligencia? Yo quiero amar antes vna natural hermosa no compuesta, que vna compuesta no hermosa. Y lo que tu llamas adulacion, no lo es; porque, en efeto, si tu hermosura no se huiera hecho diuina en mi, jamas tu amor vuiera apartadome la mente de toda otra cosa, saluo que de ti, como lo ha hecho.

*Soph.*—Si no fue adulacion, es error que vna persona fragil, como la mia, se transforme en ti en forma diuina.

La disposicion del anima intelectiua a la sabiduria es su hermosura.

La hermosura natural se a de preferir a la artificial.

Que no merecen ser amadas las afeytadas.

*Phil.*—Tampoco quiero concederte que sea error, porque esto es proprio de los amantes y de las cosas amadas; que el amado, en la mente del amante, se haze y es reputado por diuino.

*Soph.*—Luego es error de todos.

*Phil.*—En todos no puede auer error, si el mismo amor no fuesse error.

*Soph.*—Pues como se hazen sin error tan distintas variaciones de la cosa amada a su imagen, en la mente del amante, que de humana la buelue diuina?

*Phil.*—Siendo nuestra anima imagen pintada de la summa hermosura, y desseando naturalmente boluer a la propria diuinidad, esta preñada siempre della con este natural desseo. Por lo qual quando vee vna persona hermosa en si de hermosura a ella misma conueniente, conoce en ella, y por ella, la hermosura diuina; porque aquella persona es tambien imagen de la diuina hermosura. Y la imagen de aquella persona amada en la mente del amante, auia con su hermosura la hermosura diuina latente, que es la misma anima del amante; y le da actualidad de la manera que se la daria essa misma hermosura diuina exemplar; por lo qual ella se haze diuina, y su hermosura crece y se haze mayor en ella, tanto quanto es mayor la diuina que la humana. Y por esto llega el amor del amante a ser tan intenso, ardiente y eficaz, que roba los sentidos, la fantasia y toda la mente, como lo haria essa hermosura diuina, quando retirasse a si en contemplacion al anima humana. Y tanto se adora por diuina la imagen de la persona amada en la mente del amante, quanto la hermosura suya del anima y del cuerpo es excelente y mas semejante a la hermosura diuina; y quanto en ella reluze mas su summa sabiduria. Y tambien se junta con esto la naturaleza de la mente del amante que la recibe; porque si en ella esta la diuina hermosura muy submergida y latente, por estar vencida de la materia y cuerpo, aunque el amado sea muy hermoso, puede deificarse poco en ella por la poca diuinidad que en aquella mente reluze. Ni ella tampoco puede ver en el hermoso amado quanta sea su hermosura, ni conocer el grado de su belleza. De donde acaece que las animas baxas y anegadas en la materia, aman raras vezes a las grandes y verdaderas hermosuras.

Nuestra anima naturalmente ama la hermosura, y la razon por que.

En el amado y en el amante esta la imagen diuina.

Fuerças y vehemencia del amor.

La diuinidad tanto mas resplandece en el hermoso amado y en el discreto amante, quanto ellos fueren mas subidos en estos quilates. El necio ni conoce la hermosura ni puede amarla. La hermosa o hermosa amada de vn necio es desdichada.

ras, y que el amor dellas sea muy excelente. Pero quando la persona amada hermosissima, es amada de anima clara y eleuada de la materia, en la qual la summa hermosura diuina sumamente relumbra, entonces se deifica grandemente en ella; la qual la adora siempre por diuina, y su amor para con ella es muy intenso, eficaz y ardiente. Pues al que yo te tengo, o Sophia!, lo haze grandemente diuino la muy resplandeciente hermosura tuya espiritual y corporal, y aunque la claridad de mi mente no es proporcionada y capaz a deificarla quanto conuernia, la excelencia de tu hermosura suple la falta de mi mente obscura.

*Soph.*—Luego no tengo obligacion de amar al no adulator ni mentiroso, pues lo que en mi loor dixiste lo da el amor de suyo; ni es error, pues prouiene de la naturaleza de lo hermoso y de la del anima. Aunque yo muy bien veo que desta mi transformacion de humana en diuina, antes es causa la diuinidad de tu sabia mente, que mi baxa hermosura.

*Phil.*—Esse engaño tuyo acerca de mis loores querria que fuesse, antes que hazerte que me amasses por tal, qual seria razon si los creyesses, que para dezirmelos con la lengua. Y si todavia no los crees, como es justo, no puedes negar que la summa hermosura diuina, que es mayor y mas excelente que todas en infinito, no sea atrahida del amor de vna mente humana baxa y finita, si ella le ama, a reamarla y a retirarla a su felicissima delectacion vnitiua mediante el amor que aquella le tiene. Pero tu que entre los humanos tanto semejas a la summa hermosura, por que no quieres asemejarla tambien en esta agradable reciprocacion amorosa?

*Soph.*—Creo que no la dessemejo mucho en esto; porque assi como ella no atrahe al amante a otra vnion que a la espiritual de la mente, y para esto lo reama, assi yo no quiero negar que no te amo y desseo la vnion de la mente, no de la tuya con la mia, sino de la mia con la tuya, como con mas perfeta. Y desto no puedes dudar, atenta la solicitud mia a contemplar los conceptos de tu mente y a gozar de tu sabiduria, en que recibo grandissimo deleyte. De la otra vnion corporea, que suelen dessear los amantes, no creo que en ti se halla, ni querria que en mi se hallasse desseo alguno; porque assi como el amor espiritual es todo lleno de bien y de hermosura, y todos sus efectos son conuinentes y saludables, assi el corporeo creo que antes es malo y feo, y sus

Al merecimiento de la hermosura y a la excelencia del amor insigne, conuiene que el amante sea discreto. Loor de la hermosura espiritual y corporal de Sophia.

El amor que al summo Dios tenemos, prouoca y atrahe a la diuina Magestad a que nos ame.

Diferencia entre el amor espiritual y el corporeo.

efetos por la mayor parte molestos y dañosos. Y para que en esto pueda responderte mejor, te suplico me digas, como ya me lo prometiste. de los efectos del amor humano, quales son los buenos y loables y quales los dañosos y vituperables, y quales destos hazen mayor numero. Porque, con esto que falta, acabaras de salir de todas las obligaciones que por tus promessas me has hecho.

*Phil.*—Muy bien veo, o Sophia!, que por huyr de mis justas querellas me pides la paga del resto de la obligacion; y en esto acuerdome auerte dado ambigua promessa. Y al presente bien vees que no es tiempo de cumplirla, porque hemos tardado mucho en esta platica del origen del amor y es ya tiempo de dexarte reposar. Piensa de pagarme tu a mi las deudas, a que amor, razon y virtud te obligan, que yo, si pudiere auer tiempo, no faltare de seruirte con lo que mi promessa y seruitut acerca de ti amorosa me compelen.

Vale.

Assi acabo su obra este preclarissimo varon; obra mas digna de que su autor le diera fin con su ambigua promessa, que no de que el tiempo se lo de con sus calamidades.

Alexandro Piccolomini, en la primera Institucion moral que compuso de la vida del hombre noble, en la carta dedicatoria de su obra a Madonna Laudomia Forteguerra, dize de nuestro Leon Hebreo ciertas palabras; las quales, traducidas de italiano en español, sueñan assi:

Por cartas de mis amigos he entendido lo mucho que desseays que saliesse a luz el quarto dialogo de Philon y Sophia, en el qual se auia de tratar de los efectos del amor, auendose tratado ya en los tres primeros de su essencia, comunidad y origen; y que, si todavia no se hallasse, que os seria agradable que yo tomasse el trabajo de añadirlo, y que, procediendo por el estilo comenzado, me conformasse con la intencion de aquel Hebreo, mas platonica que peripatetica. A esto digo, virtuosissima comadre, que en qualquiera ocasion tendre siempre en mucho hazer lo que yo entendiere que os agrada. Pero en esta podria ser que, siendo los primeros tres dialogos tan diuinos y no pudiendo ygualarles con el quarto, nos arrepintiessemos de la empresa; de mas de que se le haria ofensa al primer autor, si se pusiesse otro dialogo ageno con los suyos. Por lo qual me parece

Dichosa nuestra edad, si mereciera ver cumplida esta promessa!

que seria mejor que esperassemos algun tiempo a ver si sale el tal dialogo. Y no sucediendo assi, y gustando vos de que yo lo escriua, aunque he negado la misma demanda al muy illustre señor mio el señor don Diego de Mendoça, embajador de su Magestad acerca de los señores

venecianos, a vos no os la negare. Y hare que, no en nombre de quarto dialogo de Leon Hebreo, sino como en dialogo de por si distinto de los otros, hablen Philon y Sophia muy abundantemente de los efectos del amor, etcétera.

LAVS DEO (1)

... (The text in this block is extremely faint and largely illegible due to the quality of the scan. It appears to be a list or index of items, possibly related to the 'Table of contents' mentioned in the footnote.)

(1) Sigue una extensa «Tabla de las cosas mas notables que en esta obra se contienen, diuidida por las letras del ABC.» D. después viene una lista de «Erratas» (del texto y de la margen), firmada por Juan Vazquez del Marmol. Hemos corregido en el texto las erratas señaladas en esta última lista.